



Un espacio que flota entre el cielo y la tierra, que va y viene, y con el sus habitantes. Es honesto, hecho de madera y a partir de formas elementales como la línea y el plano.

Por su naturaleza vertical, nos invita a soñar con tocar el cielo y el suelo, trata de alcanzarlos, pero no lo logra. Entre sus listones transcurren el aire y las nubes, desplazándolo a un lado y a otro, sin rumbo, pero con seguridad.

Su sombra pasa sin molestar por los lugares que recorre, como la que puede proyectar un pinar, un lugar en el que detenerte y mirar al cielo para ver qué hay ahí arriba.

